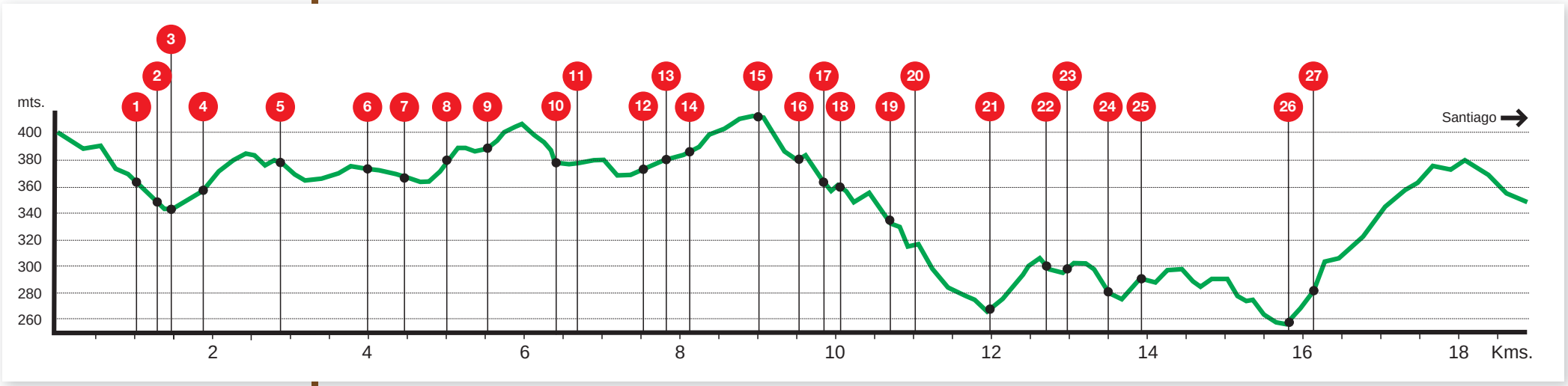
Camino Francés a Santiago de Compostela



1. Outeiro
2. Calle
3. Lenguelle
4. A.R. de Ferreiros
5. Boavista
6. Salceda
7. N-547
8. Salceda (recuerdo al peregrino)
9. N-547
10. Ras
11. N-547
12. Brea
13. N-547
14. A.R. y fuente de O Empalme
15. O Empalme
16. Ermita y fuente de Santa Irene
17. N-547
18. Albergue de Santa Irene
19. N-547
20. Rúa (fuente e información turística)
21. N-547
22. Zona deportiva de Arca
23. Carretera
24. San Antón
25. Robledal de San Antón
26. N-547 (Amenal)
27. Cimadevila

O Pino es el municipio gallego que cuenta con más kilómetros del Camino Francés, concretamente dieciocho, por el que discurren anualmente miles de peregrinos y peregrinas. La ruta pasa por cinco parroquias del municipio: San Breixo de Ferreiros, San Miguel de Cerceda, Arca, San Miguel de Pereira y Castrofeito.

Con Arzúa a la espalda del caminante, comienza el recorrido en este ayuntamiento por la parroquia de San Breixo, en Ferreiros. El Camino va jugando con múltiples recovecos y estampas únicas en belleza, teñidas de verde en su amplia gama cromática y de tonos tierra. El camino pasa por los lugares de Calzada, Calle o Boavista.

A medida que se avanza en el Camino, escondidos entre la vegetación, se hallan detalles que hacen referencia al culto jacobeo. Los míticos montones de piedras, el solitario par de deportivos

de bronce que recuerdan la figura de Guillerme Watt, -peregrino belga que falleció tan pronto como llegó a Compostela- o incluso el paso de otros caminantes con pequeños altares naturales improvisados en cualquier estante natural. Junto a ellos, caprichos de la naturaleza como un árbol situado cerca de una fuente y que presenta huecos iguales en las dos caras.

Desde San Breixo de Ferreiros, el Camino mantiene un constante zigzag con el actual trazado de la carretera nacional 547. Paso tras paso el caminante alcanza el núcleo de Salceda, donde de nuevo se suceden panorámicas vegetales conjugadas de forma armoniosa con las construcciones que se distribuyen en esta zona del municipio.

Encaminados hacia el Xen, situado a 400 metros de altura, se cruza varias veces la carretera para iniciar un descenso que lleva a la parroquia de San Miguel de Cerceda, y tras un pequeño descanso en una curiosa área a la izquierda con el Camino de Compostela se llega a O Empalme.

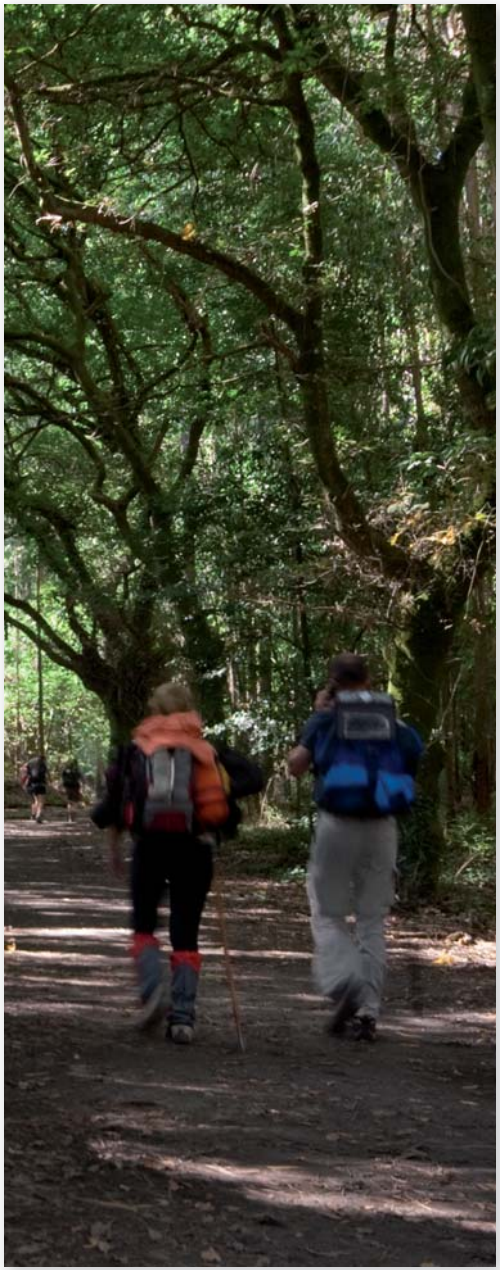
El Camino continúa hasta Santa Irene, donde se sitúa la ermita que lleva el mismo nombre, acompañada de una fuente con augas supuestamente curativas. Según la leyenda, en este lugar fue sacrificada la santa que da nombre al enclave. La ermita es una edificación religiosa sencilla, que atesora en su interior un interesante retablo y las imágenes, entre otros, de San Pedro y Santa Irene. Data de la Edad Media y fue realizada gracias a la donación de una pareja de nobles que residían cerca, en la conocida antiguamente como Aldea das Dúas Casas (Aldea de las Dos Casas), hoy también uno de los puntos por los que discurre el Camino Francés. En la parte inferior de la capillla está la

mencionada fuente, donde antaño existía una hermosa imagen de Santa Irene, que fue robada.

Dejando atrás el templo, cruzando una antigua carretera, se halla un impresionante robledo, escenario cada 29 de junio de la multitudinaria romería de San Pedro.

De vuelta al Camino, y también en Santa Irene, junto a la nacional 547, se encuentra el primero de los albergues de O Pino. Se ubica en el inmueble que en sus tiempos hizo las funciones de casa consistorial. Cuenta muy cerca con una cuidada área de descanso para los peregrinos y peregrinas que se pasean por estas tierras. Continuando la ruta, se pasa por delante de un aserradero y tras pasar por hermosas sendas naturales, se llega a A Rúa, donde se sitúa una histórica fuente. Este núcleo se remonta a la Edad Media y según las crónicas, acogió hace siglos un inmueble que hacía las veces de hospital para peregrinos y de rudimentario albergue.

Siguiendo en descenso, se cruza un pequeño riachuelo, y de nuevo se llega a la carretera. Aquí existen dos opciones para el peregrino/a: una, caminar unos metros más



arriba por la propia carretera y descansar en el albergue de Arca, o dos, continuar de frente, desde O Burgo, que es el nombre del lugar donde está el caminante, para seguir la ruta. El albergue inaugurado en el año 1993, tiene capacidad para más de un centenar de personas. Dispone de cocina, salón con chimenea, lavandería, caballerizas y un agradable porche.

La Ruta Jacobea desde El Burgo se encuentra delimitada de nuevo por árboles y arbustos. Línea verde para desembocar en el Colegio Público Camino de Santiago y que continúa, pasos después, en otro

bosque donde, según la historia, hubo varios castros. Son enclaves que recuerdan en cierta medida a los ya vistos en San Breixo o en Santa Irene (salvo que en esta ocasión hacia donde vamos es hacia el núcleo conocido como Santo Antón.)

En esta punto existía, hace siglos, una capilla que fue destruida por un incendio y de la que toma su nombre la aldea, que también pertenece a Arca. Se continúa hasta llegar a San Miguel de Pereira, en Amenal y el recorrido sigue por Cimadevila hasta llegar al aeropuerto de Lavacolla que delimita el fin de O Pino y el inicio de las tierras compostelanas.

Para más información, como mapas de la ruta, descarga de trazados para el gps, waypoints, etc., visite:
www.patrimoniodeopino.es